

MEMORIAS CIENTÍFICAS I LITERARIAS.

TEOLOGÍA.—Espiritismo.—Discurso de incorporacion a la Facultad de Teología, leído por el presbítero don Rafael Molina el 9 de enero de 1877.

Señores:

Al verme delante de vosotros en este lugar, mi primera palabra será la espresion de mis sentimientos de gratitud, porque tuvisteis a bien darme entrada a esta corporacion científica, sin merecerlo. Tal llamamiento, que en el alma os agradezco, me será tambien un poderoso estímulo para dedicar mas tiempo a la ciencia de Dios, a fin de que este cuerpo tan ilustre no vea por mi causa amenguarse su honor.

Pido, en seguida, vuestra benevolencia para disertar sobre un vicio opuesto a la virtud de la religion: sobre una supersticion antigua, que con nombres nuevos se presenta hoi al mundo civilizado; la cual obtiene grandes triunfos i arrastra en pos de sí víctimas innumerables en las naciones trabajadas por el error, e inficionadas por los absurdos i perniciosos sistemas del materialismo, del racionalismo, i de otros que de éstos se derivan, o que les hacen compañía.

La majia antigua, jeneralmente detestada en el presente siglo, se presenta ataviada con otros nombres, i con parcial variacion de sus formas; i esto basta para que se apresuren a recibirla i abrasarla con todas las fuerzas de su voluntad, los que, por sus extravíos, por su ignorancia o por su poca o ninguna obediencia a la Iglesia Católica, única depositaria i maestra de la verdad, estaban para ello predisuestos.

La carne, el mundo i el demonio, han sido siempre ene-

migos terribles de los hombres; pero los hombres no escarmientan.

Trato del espiritismo o espiritismo moderno, el cual pretendo analizar.

I.

ORÍJEN I PROGRESOS DEL ESPIRITISMO I VARIOS FENÓMENOS EN JENERAL.

El mesmerismo o magnetismo animal i el espiritismo están de tal suerte unidos entre sí, que deben considerarse como dos especies de un mismo jénero. No solo hai muchos fenómenos que son propios de ámbos, sino tambien el espiritismo procede del mesmerismo por cierta jeneralojía, como el hijo de su padre. Pueden considerarse el mesmerismo, el sonambulismo artificial i el espiritismo como tres faces o grados de una misma cosa, que se ha manifestado paulatinamente, i que ha llegado a su completo desarrollo.

Pero el orijen especial, o primera manifestacion del espiritismo estrictamente dicho, tuvo lugar en la América del Norte. El espiritismo, semejante al mesmerismo, tuvo tan pequeños principios, que casi no parecian exceder la condicion i la índole de los fenómenos naturales. Mas, después progresó de tal modo que alcanzó los últimos grados, hasta llegar al estado presente, con daño grande de la relijion i de la sociedad.

Se refiere que el movimiento rotatorio de las mesas se descubrió por primera vez en los Estados federados de América, con la ocasion de que tres niños jugando, ponian las manos sobre una mesa, i la hacian jirar i moverse a la parte que deseaban, aunque estuviera cargada con objetos pesados. Añadiendo después repetidos experimentos, otros exploradores sagaces descubrieron que lo mismo se obtenia con discos de metal, vidrio i alambre cargados con ollas i otros objetos, al solo tacto de las ma-

nos o los dedos. La fama de estos experimentos se extendió rápidamente por la América, e invadió luego casi toda la Europa. De suerte que hombres i mujeres, doctos e indoctos, se ocupaban de estos juegos desde el año 1832.

Mas, no quedó en esto solo. Las mesas principiaron a moverse espontáneamente, a suspenderse apoyadas en uno o en dos piés i a trastornarse. Tambien por ciertos golpes convencionales daban respuestas afirmativas o negativas a los que las preguntaban sobre algun asunto. Se pasó después a los muebles de salas i dormitorios, los cuales, aún siendo muy pesados, fueron vistos mudar de lugar por solo la voluntad o mandato de alguien. Pero se obtuvo esto mucho mas en tripodes, canastos i otros objetos de esta clase, que por mandato de un ajente, o tambien espontaneamente, vagaban, ascendian, circuian el aposento, excitaban gran fragor, daban golpes o percusiones en las paredes, imitaban otros instrumentos, tocaban instrumentos musicales, producian sonidos armoniosos con admirable concierto, hasta el punto de arrebatarse en éstasis de admiracion a los circunstantes (1).

Pero los hechos referidos se relacionan con otra nueva faz del espiritismo, que introdujo una gran novedad. En el año 1848, vivia en cierta aldea, llamada Hydesuille, del estado de Nueva-York, una familia Lox, de relijiou metodista, que constaba de cuatro personas: los padres i dos hijas adolescentes. Por algun tiempo turbaban el silencio doméstico ciertos golpes, que se oian en las puertas, paredes i muebles. Acuden, indagan, i nunca descubren la causa de tales estrépitos. Muchas veces, mientras la familia está reunida, se oyen por el aire lijeros chasquidos en derredor, sin que haya ráfaga que los ajite, ni objeto que pueda producir ruido. En cierta noche se van las

(1) *Civita Cattolica*, 2.^a serie, t. IV, páj 589.
Pailloux, *Le magnétisme, le spiritisme, etc.*

dos hermanas a su dormitorio, i una de ellas tiene la ocurrencia de hacer chasquear los dedos, i siente que a su lado se repite mui claramente igual sonido, sin que sepa cómo ni por quién. Las jóvenes admiradas, mas no intimidadas, i movidas por la curiosidad, mandan, a la causa ignorada de aquel sonido que dé seis golpes, con un marcado compás. No se dejan esperar los golpes, que hieren el espacio con la medida prescrita. Acude la madre, quien repite en union de las hijas varios esperimentos i obtienen obediencia igual. Desde ese momento, madre e hijas creyeron descubrir que poseían la admirable virtud de obtener respuestas de los espíritus invisibles por medio de golpes i otros métodos que fueron discurriendo, hasta convertirse en medianeras seguras para dar paso a todos los que quisieran conversar con los espíritus, para obtener las respuestas que deseaban: fueron lo que los americanos llamaron *medio*. Comenzaron sesiones públicas, en las cuales tenían al principio muchos incrédulos, después secuaces i al fin imitadores. De manera que en breve tiempo los *medios* pasaban de 40,000 en la confederacion de los Estados de América, habia siete diarios i se publicaban muchos libros para propagar la nueva práctica, i para contar las maravillas del espiritismo. Los métodos se perfeccionaron poco a poco; a las respuestas por afirmaciones i negaciones sucedieron ciertos alfabetos acústicos, a éstos la escritura por mano del *medio* guiada rápidamente por el espíritu o el habla del mismo *medio*, obligado por el espíritu. Pero quedando con estos métodos dudas sobre imposturas de los *medios*, se comunicó la facultad de responder a los seres inanimados por medio de signos o movimientos convencionales, i escribieron los lápices atados al pié de un candelero, o de un objeto cualquiera, que recibiera del *medio* la facultad de responder (2).

(2) *Civiltà Cattolica*, 2.^a serie, vol. II, pag. 600.—Bisouard: *Des rapports de l'homme avec le démon*, t. VI, lib. 30, ep. VI.

Europa, que habia enviado a América el espiritismo, niño todavía en el sonambulismo, clara vision, éstasis i misticismo magnético, lo recibió adulto en los fáciles *medios* i *mediatrices* americanos, hasta el punto de que en 1852 el espiritismo americano se estableció en Europa, i esparciéndose en ella, la invadió toda.

Adelantándose luego un grado mas en el espirismo, se llegó a la evocacion directa de los espíritus i a la conversacion con ellos, para establecer, como dicen, cierto comercio entre el mundo visible i el invisible, por el cual se obtienen instrucciones, documentos i revelaciones, principalmente acerca de la religion, de la condicion o estado en la otra vida, i otras noticias semejantes, que excitan la investigacion i curiosidad de los hombres.

Del breve bosquejo que acabo de hacer del espiritismo en jeneral, su orijen, progreso, instrumentos i fenómenos varios, segun grados o períodos, es fácil inferir cuán perniciosa es su índole. Pero para descubrir mejor su naturaleza es necesario pasar a lo particular.

II.

COMPARACION ENTRE EL ESPIRITISMO I EL SONAMBULISMO MAGNÉTICO.

Mucho tienen de comun, a saber: 1.º Hai entre ambos cierta jenealogía i dependencia, en cuanto el sonambulismo, llamado *lúcido*, preparó en algun modo el camino al espiritismo. A la verdad, en los esperimentos magnéticos hechos por el doctor Billot se encuentra el primer ejemplo de los movimientos o signos corpóreos como medios de comunicacion con causas invisibles e intelijentes, del modo que se obtuvo después en el espiritismo. Lo cual consta de la correspondencia epistolar entre Billot i Deleuze, en la cual se manifiesta el orijen de aquel sistema que introdujo Billot, de comunicacion del ángel custodio, que él creía a buena fé, con una enferma que asis-

tia como médico. Además, en aquello que llaman los magnetólogos, *estado semi-magnético*, los que están afectados de él, mientras conservan las funciones vitales; como si estuvieran en plena vigilia, están, sin embargo, sometidos a todos o casi todos los fenómenos psicológicos del sueño mesmérico; i es lo mismo que se encuentra en los medios del espiritismo, que por esto suelen llamarse *sonámbulos vigilantes*.

2.º Hai semejanza entre los fenómenos de ambos. Esta se nota especialmente entre los fenómenos de la *clara intuición*, *pre-intuición* i *retro-intuición* del sonambulismo magnético, i los del espiritismo, en los cuales los *medios*, bajo la influencia de los espíritus, anuncian igualmente o los sucesos pasados o los futuros. ya con signos, ya con escritura, o de otra manera (3). Por tales fenómenos está de manifiesto el tránsito de uno a otro, i su necesaria relacion.

Difiere el sonambulismo del espiritismo en que los fenómenos del primero están en el hombre, i los del segundo fuera del hombre. Se diferencian además muchas veces por razon de la forma o modo, i de los grados de la operacion.

Pero, quitada esta diferencia estrínseca i accidental, el mesmerismo i el espiritismo convienen perfectamente entre sí, i aún se identifican. Así lo confiesan i proclaman aún los mismos magnetistas i espiritistas; dando por timbre de gloria al mesmerismo, tomado en toda su estension, el que sea la semilla, embrion o jérmén, i el espiritismo la planta, fruto o produccion amplificada, de manera que deban considerarse como dos formas o faces de una misma cosa, o de un mismo orden sustancial de hechos (4).

(3) Pailloux, *Le magnétisme, le spiritisme*, etc.

III.

FENÓMENOS ESPECIALES DEL ESPIRITISMO.

Estos pueden dividirse en dos clases, que comprenden cada una varias series. Unos son meramente *mecánicos* i los otros *significativos*. En la primera clase coloco las cuatro series de fenómenos, que relataron algunos ciudadanos americanos en una esposicion que presentaron al congreso de los Estados-Unidos sobre los fenómenos del espiritismo en 1853; para pedir al congreso que arbitrara medios para evitar los gravísimos males que ocasionaba el espiritismo (5). Refieren en primer lugar, los estrictamente mecánicos, a saber: una fuerza oculta mueve, levanta, detiene, suspende o altera de varios modos la posicion normal de varios cuerpos graves, en oposicion a las leyes conocidas de la naturaleza, de una manera incomprendible al entendimiento humano, i sin que muchos i sagaces espectadores hayan podido descubrir la causa primera de estos fenómenos.

En segundo lugar, los fenómenos luminosos: relámpagos i resplandores de forma i colores diversos, que aparecen en lugares oscuros, aunque no haya sustancia capaz de producir accion química o iluminacion fosforescente, ni aparato o instrumento susceptible de enjendrar electricidad, o producir combustion.

En tercer lugar, los fenómenos acústicos: sonidos, frequentísimos por su repeticion i varios por su carácter, como percusiones i golpes misteriosos, estrépitos semejantes a los que se oyen en las oficinas de diversas profesiones mecánicas, o ruidos semejantes al zumbir de los vientos i al bramir de las olas agitadas, a los cuales se

(4) Dupotet, uno de los jefes de los magnetistas sostuvo en su periódico desde 1855 la tendencia espiritista del magnetismo, i publicó entre otros los artículos siguientes: *Tendance au spiritisme, Spiritualisme en France, Spiritualisme en Amérique*.

(5) Este documento se publicó en Europa por el periódico francés *Ami de la Religion*, el 24 de enero de 1854; i después por varios otros.

agrega el desgajarse de los mástiles i el abrirse del buque en lucha con la tempestad. A veces estallan ruidosas detonaciones, semejantes al estampido del trueno o al retumbar de la artillería, siguiendo el movimiento de oscilacion en los objetos circunstantes, i un temblor o fuerte vibracion en toda la casa, donde tienen lugar estos fenómenos. En otros casos, deleitan el oído unos sonidos armoniosos, parecidos en ocasiones a voces humanas, i mas amenudo al acorde de varios instrumentos de música. Los sonidos de la flauta, del tambor, de la trompa, de la cítara, del piano i del harpa se han escuchado, reproduciendo misteriosamente, ya unidos, ya separados; unas veces se reproducen estos sonidos sin que haya instrumento alguno, i otras por los mismos instrumentos; pero sin que los toque mano humana ni otro agente visible (6).

En cuarto lugar, los fenómenos fisiológicos. Esa misteriosa potencia suspende i perturba con frecuencia i de diversas maneras las funciones vitales, normales en el hombre, ya sea interrumpiendo las sensaciones, va quitando el movimiento de los miembros i la circulacion de los fluidos animales; o haciendo descender la temperatura del cuerpo o de algunas partes de él, hasta el frio i rijidez de los cadáveres. En otras veces detuvo la respiracion durante horas i dias enteros, después de los cuales las facultades del alma como las funciones del cuerpo volvieron a su curso ordinario. Pero con mucha frecuencia sucedieron a estos fenómenos desconciertos perpetuos de la mente i enfermedades incurables, mientras que en otros casos siguieron cambios a la mejoría, i tambien curaciones instantáneas de defectos orgánicos i enfermedades inveteradas, reputadas incurables (7).

Corresponden a los fenómenos *significativos* los que se

(6) Paillox, Mirville i Des-Mousseaux, refieren tambien esta clase de fenómenos

(7) En la *Civita Cattolica*, t. IV, páj. 145, se refieren admirables ejemplos de cada una de estas clases de fenómenos.

dirijen a significar algo, aunque sean producidos por movimientos mecánicos. Los fenómenos de esta clase se producen por los *medios* o *mediatrices*, i se distinguen en diversos grados o series. Se relacionan cuatro principales. 1.º El espíritu que da tantos golpes cuantas letras se han de formar; 2.º el espíritu que conduce i fija la mano del *medio* en cada letra; 3.º el espíritu que impele la mano del *medio*, aún contra la voluntad de éste i escribe con ella, i 4.º el espíritu que escribe por sí solo, i mueve el lápiz, suspenso en el aire (8).

Seria grande empresa seguir la larga telegrafia espiritista para referir los hechos concretos, relativos a cada una de las series de fenómenos espresados. Son innumerables los que se encuentran relatados i comprobados por muchos escritores ya afectos, ya adversos al mesmerismo i espiritismo (9).

Reputando, por lo tanto, fuera de duda la existencia de las diversas clases de fenómenos, en que me he ocupado, diré algo sobre la *evocación* i *adivinación* de los espíritus, antes de llegar a las conclusiones que pienso deducir.

IV.

EVOCACION DE LOS ESPÍRITUS.

Tambien se manifiestan los espíritus dóciles i obedientes a las invitaciones i mandatos de los *medios*, presentándose a la voluntad de éstos, i respondiendo a sus preguntas, i a las de los circunstantes. Esto es lo que mas especialmente llaman *comunicación* del mundo visible con el invisible, o con los espíritus.

La múltiple razon de esta comunicacion debe buscarse, ya de parte de los espíritus i sus localidades, ya de parte

(8) Mirville, *Quest. sur les spirits*, páj. 410.

(9) *Civita Cattolica*, ya se trae una lista de autores, que tratan de esta materia i sostienen la verdad de los hechos.

del modo, con que acostumbran comunicarse, i ya de parte del cargo que desempeñan. Recorreré estas clases de evocaciones en particular.

1.º De parte de los espíritus evocados debe considerarse la persona que presentan, o mejor que aparentan. Unas veces se muestran como siempre espíritus, sin atribuirse prerrogativa ni cualidad especial; otras como ángeles o arcángeles o santos, como la Virgen María i almas de difuntos, que emigraron de esta vida hace poco o muchos siglos há; otras por el mismo Cristo Señor Nuestro; otras, en fin, como espíritus malignos o de mala índole, confesando de plano lo que son. Pero segun la diversidad de personas que representan, se muestran lijeros i graciosos, o graves i modestos, o benévolos i liberales, o contrarios i maléficos (10).

2.º De parte del modo tienen tambien diversa manera en sus manifestaciones. Unas veces exigen silencio en los asistentes antes de dar el signo de su presencia, i este signo jeneralmente consiste en algunos golpes leves en los muebles o paredes. Este signo avisa al *medio* i a los asistentes que el espíritu se ha presentado, i está pronto a responder sobre las cuestiones que cada uno quiera proponerle (11). Otras veces el *medio*, con presion de las manos o dedos en una mesa o tripode evoca el espíritu, quien al momento invade el instrumento, cualquiera que éste sea, i por él da sus respuestas afirmativas o negativas, ya por número determinado de golpes, ya por toques de pié de la tripode o mesa, ya por letras de alfabeto, dispuestas para formar frases i hasta largo discurso, ya tambien por sola inclinacion o golpe de la mesa o tripode, cuando solo se trata de simple afirmacion o de negacion (12). En ocasiones, las mismas mesas designan el

(10) Des-Mousseaux. *La magie au XIX siècle* caps. I, II i IV. Allí se refieren hechos probados de todas estas evocaciones. Lo mismo Pailoux, o. c.

(11) *Civita Cattolica*, 2.ª serie, pág. 607.

(12) *Id. id.* 3.ª serie, pág. 35.

medio, por el cual el espíritu dará de buena gana sus respuestas, i las da o por escrito, conduciendo i obligando la mano, o por el habla, moviendo por sí el espíritu la lengua del *medió*, o de otros modos (13).

3.º Por fin, en cuanto al cargo que los espíritus desempeñan en sus manifestaciones, éste varia, segun la diversidad de personas que invisten. Si se ofrecen i manifiestan como espíritus en jeneral, no dan por lo comun otras respuestas, que las que conducen a satisfacer la curiosidad de los interrogadores en cosas indiferentes, o pertenecientes a los asuntos particulares de aquel que pregunta. A veces tambien juegan i engañan, segun les agrada (14).

Pero cuando los espíritus se presentan bajo el nombre de los ángeles, arcángeles, santos o de Cristo Nuestro Señor, toman el oficio de predicadores i maestros; i segun el lugar, tiempo i personas, charlan diciendo cosas diversas, contrarias i contradictorias, acerca de la religion i de la moral. Así los mismos espíritus, que en Jinebra, por el *bortismo* o mesa, cuyo autor i medio fué Bort, en sus manifestaciones pusieron todo conato en sublimar el protestantismo i principalmente el calvinismo, la religion de la ciudad de Jinebra, a la que ensalzan como a la primera i reina de todas las ciudades, elejida por Dios para instruir a los hombres en la verdadera religion, i por el contrario, maldicen a Roma i a la Iglesia romana (15). En Baviera reconocen i predicán la religion católica, como la única verdadera, admiten la infalibilidad de la Santa Sede Apostólica en las desiciones dogmáticas i condenan el

(13) *Civita Cattolica*, 3.ª serie, pág. 42.

(14) De-Roys, *La vérité sur le spiritisme*, refiere que Allan Kardec en su libro: *Des médiums* escribía: *La rouerie des esprits mystificateurs dépasse tout ce qu'il est possible de l'imaginer.*

(15) *Annales catholiques de Jénova*, mayo de 1855, donde se refiere la historia del *bortismo*, su origen, instrumentos i libros sobre espiritismo, con sus innumerables necedades i absurdos.

protestantismo (16). Como estos hechos hai muchos.

Mas, si tales manifestaciones se verifican en las rejiones mas liberales o en reuniones irreligiosas, entonces deponiendo la máscara condenan toda religion positiva, llamándolas a todas sectas, i rechazándolas como igualmente falsas. Al cristianismo sostituyen la religion natural, eliminando todo culto esterno, ni recomiendan otras virtudes, sino las que consisten en la beneficencia con los semejantes.

Comparadas todas estas revelaciones de diversos tiempos i lugares de América i Europa, en las que los espíritus han tratado de religion i de moral, no se saca en limpio otro sistema que el que ya conocemos, publicado desde muchos años i en toda clase de escritos por los incrédulos, deístas, panteístas i comunistas. En verdad, los espíritus, rechazando todos los dogmas, eliminan completamente todas las instituciones religiosas, políticas i sociales, a las cuales sustituyen el culto de la verdad i de la razon, único por ellos llamado culto digno de la divinidad; pero este culto no es otra cosa en último análisis que, o el deísmo o el panteísmo; pero, sin embargo, le conservan denominaciones del cristianismo. Cristo, segun ellos, no fué sino un hombre sabio, mui aventajado a todos los demás, i le niegan la divinidad. Tambien niegan la propagacion del pecado orijinal, la redencion i la existencia de los demonios. Tal es la sustancia de esa moral i de esa religion, que se enseña en las manifestaciones espiritistas (17).

Pero los espíritus completan i perfeccionan este sistema religioso cuando en sus manifestaciones se presentan como almas de los difuntos. Preguntadas las almas acerca del estado de la vida futura, niegan la eternidad de las penas impuestas a los réprobos; no conocen diferencia

(16) *Civita Cattolica*, 3.ª serie, páj. 11.

(17) *Id. id.* 6.ª serie, páj. 603. Des-Moussaux, *La magie, au XIX siècle*, páj. 158. Pailloux, *Le arquetisme. Le spiritisme*, etc., p. 209.

alguna entre buenos i malos, i parece que dudan de la diferencia entre el bien i el mal, la virtud i el vicio, lo honesto i lo deshonesto. Los hombres todos están destinados para ir al cielo; pero antes de llegar a él deben pasar por seis *esferas espirituales*, en las cuales se perfeccionan, principalmente en el conocimiento de la naturaleza sensible.

En esta condicion transitoria ellos se llaman felices; pero con cierta felicidad sensual en cuanto tienen algun cuerpo, si lo quieren, i apenas movido un deseo de algun objeto sensible, al momento lo obtienen para gozar de él. Los mismos espíritus acostumbran hacer descripciones muy seductoras de aquella condicion o estado, para persuadir a sus sectarios que han de tener todos los deleites corpóreos, sin que sientan sus inconvenientes i molestias, i gusten de conversar con las personas que les fueron queridas mientras vivian en la tierra. Obtenida en América la facultad de iniciar este feliz comercio por el auxilio de los *medios*, debe estenderse cuanto antes por todo el orbe, de modo que esta comunicacion del mundo visible con el mundo invisible al fin forme de ambos un solo pueblo i una sola familia (18).

Pero cuando los espíritus, por su voluntad u obligados, se manifiestan como demonios, confiesan claramente que han mentido i que han engañado a los hombres; i profesan de modo manifiesto las verdades que en otras veces habian negado.

Además tienen los espíritus empeño en hacer males, ya por obseciones de las personas i de las cosas, ya por grandes males que ellos crean, ya por el trastorno de los utensilios domésticos, ya de cualquier otro modo.

De todo esto hai hechos públicos en gran número, com-

(18) *Civita Cattolica*, páj. 621.

probados por testigos de vista, i sobre los cuales no hai lugar a duda (19).

V.

PREVISION DE LOS ESPÍRITUS.

La adivinacion o arte de adivinar no es extraño al espiritismo como no lo fué a los oráculos de la antigüedad; por el contrario, les es comun i hasta igual en muchas circunstancias particulares.

Fuera de los oráculos ya relacionados de los espíritus, éstos se atribuyen la facultad de preveer i producir los acontecimientos ocultos i futuros. Son objeto de esta prevision i predicciones: 1.º acontecimientos presentes, pero que se verifican en tiempos muy distantes, i que no pueden saberse de un modo natural por el momento; 2.º asuntos relativos a sujeto particular i que afectan a la persona que pregunta; 3.º cosas fatuas contingentes, libres o necesarias, aunque en esto se portan con mucha cautela, i usan palabras i frases ambiguas; pero no faltan ejemplos de estas predicciones que han obtenido pleno éxito, i hasta en cada una de las circunstancias, segun habian sido predichas mucho antes; 4.º en fin, cosas políticas, ya trastornos i mudanzas en ellas, ya manifestaciones de las que aún están ocultas. Tambien en éstas usan de cautela.

Pero con mayor agrado se detienen los espíritus en las manifestaciones de las cosas ocultas, porque para ellos no lo son, aunque sean inaccesibles a la sagacidad de los hombres. Es este el argumento frecuente de sus manifestaciones, con las cuales atraen a los hombres, para que por la curiosidad se presenten a preguntar a las mesas parlantes.

Seria molesto referir hechos particulares de todas estas clases de adivinacion, i por otra parte innecesario, por ser

19: Méville: *Les esprits, spiritisme par les esprits*, Des-Mousseaux: *La magie au 19 siècle*, La Métrairie, etc. Pailloin: *Les esprits, ou le spiritisme*, etc.

tantos i tan públicos los hechos referidos por autores dignos de fé (20).

Pero debe notarse que los espíritus, en sus largas conversaciones por los *medios* o por escrito, dicen con frecuencia falsedades, i no descubren la verdad sino obligados, de modo que es mui difícil distinguir en sus conversaciones cuándo hablan por burla o juego, cuándo de sério i cuándo con verdad. Esto lo confiesan los mismos patrocinantes del espiritismo (21).

VI.

ÍNDOLE DEL ESPIRITISMO I SUS CAUSAS.

De la nocion genuina del espiritismo pende la resolucion del problema que se ajita acerca de su buena o mala naturaleza o índole. No faltan algunos que lo patrocinen, ensalcen su utilidad i lo proclamen como un nuevo beneficio de la divinidad concedido a los hombres en estos últimos tiempos. Hai quienes lo consideran como un nuevo progreso, por el cual el hombre adelanta en la ciencia moral, filosófica i relijiosa. El seudónimo Mankardee, principal lumbrera i defensor del espiritismo, lo define así: «Es doctrina moral i filosófica, fundada sobre la existencia, manifestaciones i majisterio de los espíritus (22).» Convienen con éste Zoe Fierart (23), M. Grand (24) i otros muchos. Todos éstos, aunque no niegan ni la falacia i engaños de los espíritus, ni que en no pocas de sus manifestaciones se encuentra doctrina inmoral, no temen, sin embargo, recomendar la utilidad del espiritismo. Esto re-

(20) Mirville: *Questions des esprits*, cap. II, p. 25. Des-Moussaux: *Mémoires ex pratique des démons*, cap. 19. *Annales ecclésiastiques de France*, de 1856. *Civitas Catholica* 50, p. 56. i Paillox: *Le magnétisme*, p. 250.

(21) De-Koys o. c. p. 14. Hérignon: *La Question sur le spirituel*, part. 13, cap. IX. *L'Intervention des esprits dans la civilisation contemporaine*, p. 552. Les morts et les vivants

(22) En su obra: *Le Livre des médiums*.

(23) En su obra: *Les Esprits et l'Éternité*, publicada en París, 1861.

(24) En su obra: *Les Esprits et l'Éternité*, publicada en París, 1861.

sulta naturalmente de su sistema. Pues, entre otras cosas, enseñan que las almas separadas del cuerpo, hasta que llegan a la *reencarnación*, según llaman, están mas o menos en via de purificación i de progreso, i que muchas de ellas aún están impuras e inclinadas a engañarnos; pero agregan que otras purificadas nos son útiles, i por lo tanto éstas nos impelen al bien con sus doctrinas, moniciones i documentos (25).

Pero está reconocido por experimentos, que todo este artificio del espiritismo es del todo malo bajo cualquier respecto que se considere, i un nuevo lazo arrojado por el infierno para engañar i enredar a los hombres, a fin de traerlos de esta manera con mas facilidad a su eterna ruina; pues mientras que los demonios toman el nombre de los ángeles i santos, aún del mismo Cristo Señor Nuestro, i finjen que son las almas de los difuntos, mienten claramente. Así mismo, mientras que parece que fomentan la piedad, i hacen ventajosas exhortaciones a la virtud, en realidad dirijen todo esto al fin de ocultarse mejor, hasta que después, quitada la máscara, manifiestan claro lo que son, llegado que sea el momento oportuno para su depravado intento.

No puede, por lo tanto, dejar de ser mala, i aún pésima, la índole del espiritismo, i debe definirse así: «El espiritismo de que se trata, es un fraude introducido por el diablo para la perdición de los hombres i ruina de la relijion cristiana.»

La verdad de esta definicion quedará bien patentizada con las pruebas de las tres proposiciones siguientes:

(25) Allan-Kardec, o. c.

VII.

PRIMERA PROPOSICION.

La causa eficiente de los fenómenos del espiritismo, no es ni puede ser natural, sino que está fuera de lo natural.

No es ni puede ser causa natural, la causa eficiente de aquellos efectos que superan toda fuerza de la naturaleza, i que requieren una causa moral o intelijente, superior a toda facultad humana, pues el efecto no puede ser mayor que la causa que lo produce; i seria un absurdo manifiesto sostener lo contrario, que el efecto está incluido en la causa.

Los fenómenos espiritistas superan las fuerzas naturales de la materia i del alma humana. Para convencerse de esto bastaria fijarse en los fenómenos referidos: pero agregaré algunas observaciones.

Como queda espuesto, de los fenómenos espiritistas, unos son mecánicos i otros significativos, i a cada clase de estos corresponden algunas series distintas entre sí. Mas, ni una ni otra clase, tomada en su jeneralidad, puede provenir de causa natural.

Los fenómenos puramente mecánicos, por lo jeneral, consisten en movimientos espontáneos de las mesas o trípodes, a saber: elevaciones, traslaciones, violentísimas rotaciones, ascenciones por las paredes, fractura de muebles i otros casi innumerables movimientos, sin ningun motor visible que haya dado el primer impulso, ni fuerza alguna estrínseca i sensible. La historia de estos fenómenos con todas sus circunstancias de lugar, tiempo, modo i testigos presenciales, se encuentra referida por escritores graves e ilustrados de Estados- Unidos, Alemania, Suiza, Inglaterra, Francia e Italia, i no solo los refieren i atestiguan los autores, sino tambien se hallanaseverados en casi innumerables publicaciones periódicas; i los mismos

espiritistas los publican i ensalzan como prodijiosos. Por manera que su verdad histórica no puede ponerse en duda.

Pero por vía de ejemplo referiré de un modo breve solo dos hechos. Sea uno el que refiere el señor Bénézet, varón aventajado i distinguido entre los tolosanos, primero mofador de las mesas movidas por sí solas, i después convencido de la verdad por experimentos propios. Atestigua que él vió una mesa muy pesada, que rodaba por sí con lijereza i docilidad, inconciliables con la natural inercia de su gran mole. Además que siguieron al movimiento de ésta los juegos de los otros muebles, esto es, elevaciones, pulsaciones, con los piés i escrituras para responder i adivinar; añadiendo otros movimientos aún mas admirables, de modo que todos los muebles, sin contacto alguno i a la sola voluntad del *medio*, se ajitaban, se trastornaban, se elevaban i descendían, como si fuesen cuerpos vivos i animados (26).

Sea el otro, el referido por otro testigo tambien ocular e incrédulo de los prodijios de las mesas i trípodes, Mr. de Sauley, miembro del instituto francés. Este principió los experimentos, i no solo obtuvo de sus mesas los acostumbrados movimientos i respuestas, sino tambien variedad i violencia horrible de manifestaciones inopinadas: una gruesa i pesada mesa de encima, la cual cargaban al mismo tiempo tres valientes i robustos fabricantes con toda la fuerza que podían, apenas recibió de Sauley el mandato de elevarse, al momento saltó con tal ímpetu, que arrojó a tierra a los tres fabricantes i ella se quebró (27).

Omito citar ejemplos de acústica, como voces armoniosas i sonidos de instrumentos músicos diversos i en perfecto acorde, no habiendo instrumentos, o habiéndolos, pero sin que haya quien los toque, i de ajitaciones

(26) *Philosophie des Esprits, t. 2.º, p. 100.*
(27) *Philosophie des Esprits, t. 2.º, p. 100.*

jimnásticas, como saltos, danzas i otros, verificados por mesas i otros muebles sin motor visible, referidos por los autores (28).

Paso a los fenómenos significativos, que mas demuestran inteligencia, i que consisten por lo jeneral en prolijos diálogos, que tienen lugar entre el *medio* i la mesa, que responde a primera vista sobre las cuestiones que se le proponen por signos, por escritura con lápiz, por voces articuladas u otros medios impracticables. Aunque estos fenómenos son muy divulgados referiré tambien dos.

Sea el primero uno que sucedió en Francia delante de muchos espositores notables del clero i seculares, referido por el señor Des-Mousseaux. Al principio la mesa recusó responder, después, al mandato de uno de los presentes, se volvió con tanta velocidad que tiró a la puerta de la pieza a los que estaba cerca de ella. Pasado algun tiempo, una esférica percusión advirtió a los circunstantes que el espíritu estaba presente. Preguntado si era espíritu, respondió afirmativamente; si amaba a Cristo, respondió negativamente; qué nombre tenia, se negó a responder. Preguntado por un sacerdote, si él tenia hermanos, respondió: *los*, lo que era verdad; si era espíritu bajo la accion del ruido, respondió afirmativamente; si estaba sujeto a la voluntad de los presentes, respondió negativamente; dónde residia, respondió *en el aire*. Omito lo demás de este diálogo por ser muy largo.

Sea el otro, lo acontecido en París i que refiere Mirville, de cierto príncipe, que inquirió del espíritu oculto, qué opinaba de la bondad divina; de los tormentos con que era castigado el espíritu; de la eternidad de ellos; del odio que tenia contra Dios; si aceptara la aniquilacion, si se le ofreciera. A todo lo cual respondió el espíritu rectamente (29).

(28) Mirville, Des-Mousseaux, *Œuvres complètes*, ya citados i de Rosier.

(29) Paillox, obra citada, pag. 82.

Doctor Bauffaín, en su obra *Le spiritisme Christianisme, les tables tournantes et jacobines par un ecclésiastique*, Paris, 1856.

Supera en verdad a la naturaleza el movimiento de los cuerpos inertes sin motor, mas aún, se opone a la naturaleza; por que repugna el que los objetos, por sí inertes i materiales, puedan manifestar o ejercer vida, accion, inteligencia i voluntad, i ésta libre; repugna por fin a la naturaleza, el que un objeto inanimado i material pueda sujetarse al imperio de otro, entender los mandatos i ejecutarlos. Por los ejemplos citados i los que podrian citarse, es cierto que las mesas, trípodes i otros objetos materiales, sin agente estrínseco i visible que mueva o impela, se mueven, saltan, mudan de lugar, ruedan, jiran, se rompen; ya imitan voces humanas o sonidos armoniosos i acordes, concertados exactamente a las notas musicales, dirijen danzas sin instrumentos idóneos, o con ellos, sin interrenir viviente visible; ya satisfacen las cuestiones que se les proponen, i con frecuencia sobre cosas ocultas, desconocidas o al menos mui difíciles; obedecen a los mandatos de otro, a veces al momento i al gusto del que manda; a veces forzadamente, o en fin, se niegan por completo a la obediencia. Como todas estas cosas no solo superan i traspasan las leyes de la naturaleza, si no que tambien se oponen por completo a todas las leyes conocidas, se sigue necesariamente, o que se han de admitir efectos sin causa, o efectos superiores a la causa, o si se ha de asignar una causa idónea para producir los mencionados efectos o fenómenos, ésta se ha de buscar fuera del ámbito de la naturaleza sensible. Las dos primeras hipótesis repugnan metafísicamente; resta pues confesar que la causa está fuera de nuestro sistema, esto es, del todo fuera de lo natural.

VIII.

SEGUNDA PROPOSICION.

Esta causa eficiente es mala por su naturaleza, i ordenada al fin de dañar a los hombres i a la relijion cristiana.

Si la causa eficiente de los fenómenos espiritistas está

fuera del orden natural, ella no puede ser otra que Dios, o los ángeles, o las almas de los difuntos, o los demonios. No hai otra hipótesis que imaginar. Las consideré por separado:

1.º Esta causa no puede ser Dios; lo confiesan los mismos defensores del espiritismo; o al menos ninguno hasta el presente ha sostenido o soñado que Dios sea el autor inmediato de los fenómenos de que se trata. En efecto, ¿quién jamás admitirá en la mente, que Dios quiera descender a dar sus oráculos por medio de tripode o mesa, hacer tantas cosas indignas a la Majestad Divina, ejecutar saltos, convulsiones i otros movimientos indecorosos? Blasfemia seria decirlo, e impiedad pensarlo.

2.º No son los ángeles. Estos gozan de la vision beatífica, sirven a la Divina Majestad, cumplen sus mandatos; por su naturaleza son muy superiores a los hombres, i por la ordenacion de Dios, aunque príncipes del cielo, ausilian a los hombres para que éstos puedan llegar a la consecucion del último fin para que fueron creados. Por razon especial están puestos en socorro a los cristianos, principalmente a los justos. Se dice en el salmo 90, v. 11: *Angelis suis mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis tuis*; i el apóstol a los hebreos 1.11: *Nonne omnes sunt administratorii spiritus in ministerium nisi propter eos, qui hereditatem capiunt salutis*? Si es tal la naturaleza de los ángeles, su dignidad, destino i ministerio, de ninguna manera puede suponerse que invadan las mesas, que se ocupen en espectáculos festivos i artificios fútiles, i lo que es mas, que enseñan a los hombres cosas indignas, que mientan i los engañen; pues todo esto sucede en las prácticas espiritistas. No importa que a veces se den enseñanzas buenas i aún rara vez piadosas por medio de las mesas. Estos hechos no se han de estimar separados, sino que deben referirse al conjunto complejo de esta clase de fenómenos, en el cual descubrimos claramente que los espíritus profieren co-

sas inútiles, falsas, perniciosas i obcenas (30), i las que parecen inocentes o buenas se ordenan a ocultar el fraude, para que los incautos sean enredados en los perniciosos lazos. Por lo tanto, debe tambien eliminarse esta causa, pues todo esto es mui indigno de los ángeles.

3.º Tampoco son las almas de los muertos. Estos pueden considerarse en tres estados, a saber: estado de gloria, de espiacion i de condenacion, i en ninguno de ellos pueden intervenir en los fenómenos del espiritismo.

Todas estas almas están sometidas al poder de Dios, i no pueden evocarse por los *medios* a su antojo, para que por las mesas hagan la manifestacion de sí mismas, i las operaciones acostumbradas. Sobre las almas de los bienaventurados no cabe duda, éstas, como mui felices en la presencia de Dios, contemplando su gloria, de seguro no obedecen ni atienden los mandatos de los *medios*. Las que moran en el purgatorio, detenidas allí por la divina justicia, i no salen hasta que no hayan pagado el último cuadrante, como se dice por San Mateo 5. 26. Luego no pueden obedecer al *medio*. Tambien las que han sido arrojadas al infierno están bajo el poder de solo Dios, i no pueden ser separadas de ese lugar de eterna prision por la voluntad de otro. Si con frecuencia se dice en el espiritismo que aparecen las almas, i por el *medio* o por sí mismas se manifestaran como el alma del padre, madre, hijos, etc., imitando la voz, la escritura i el modo de obrar i proceder que usaban mientras vivian, estas cosas i otras semejantes no fueron ni son mas que ficciones i engaños, como después se ha descubierto; habiéndose confesado almas ficticias, segun lo comprueban Matignon (31), Paillox (32), Mirville (33), Des Mousseaux (34) i otros.

(30) No pocos ejemplos de estos se encuentran en *Paillox* páj. 13, comparados de modo irrecusable, i en otros autores especialmente, Tairou en su obra, *Les infernaux*, part. 2.

(31) *Les morts et les vivants*.

(32) Obra c. páj. 120.

(33) *Des esprits*.

(34) Des-Mousseaux. *Le spiritisme*, páj. 195.

Además, las almas separadas de sus propios cuerpos, nada pueden en cuerpos estraños, ni en otros espíritus por su virtud natural. A la manera en que el alma, cuando está unida al cuerpo, no mueve sino al cuerpo vivificado, i de tal modo solo al cuerpo vivificado que si algun miembro del cuerpo se mortifica, éste no obedece al alma para tener movimiento; así tambien separada, no puede mover cuerpo alguno estraño, que no vivifica ni puede vivificar. Así lo enseña Suarez citando a Santo Tomás (35), i agrega con San Agustín i San Juan Crisóstomo que los demonios finjen con frecuencia ser las almas de los muertos (36).

Rechazadas las tres primeras hipótesis, no queda otra causa eficiente que los demonios. En efecto, ellos son los verdaderos autores de todos los fenómenos del espiritismo. Esto resulta: 1.º De la naturaleza de los actos de estos espíritus, que son vacíos, inútiles, de ningun fruto, dirigidos o para atraer a sí, o para causar terror, segun la oportunidad, como resulta de la confesion del mismo Allan-Kardec. 2.º De las mentiras que várias veces propalaron los espíritus, los cuales después confesaron que habian mentido cuando se les obligó a ello, por conjuros hechos en nombre de Dios i de Jesucristo Nuestro Salvador (37). Del horror que manifestaron tener a los objetos sagrados, a saber: a las reliquias, agua bendita, rosarios i otros semejantes, de modo, que a la presencia de éstas, o se negaron a responder o los arrojaron léjos o huyeron, o tambien las mesas i trípodes se rompieron después de violentísimas convulsiones. De-Roys en su obra, *La vérité sur le spiritisme*, páj. 13, refiere: que el espíritu impulsado a escribir: *viva Jesús*, se negó siempre

(35) I part. 9. 117. art. 4.

(36) Rutenio Rusea, *De inferno et statu demonum*, páj. 119. Pedro Thireo, *Loca inferni*, páj. 64, i Del-Río, *Circumlocutio*, I, 2, 9. 6, sostiene estas ficciones de los demonios.

(37) Des-Mousseaux, *La magie*, etc., c. 4, allí se encuentran esplicitas confesiones de ser *Belzebú*, *Lucifer*, demonio, que se habia ocultado bajo la fingida aparicion de las almas.

a hacerlo, i que al fin apareció escrito: *viva Satanás!* 4. De las doctrinas falsas, contradictorias, i aún inmorales que no pocas veces manifestaron acerca del estado de la otra vida, sin que jamás estén todos acordes entre sí. 5.º En fin, de la confesion de los mismos espíritus, los cuales declararon que ellos eran malos, que eran objeto de odio para Dios, que ellos aborrecen a Dios, que lo aborrecen necesariamente i aún tambien que son *odio* i que se llaman *odio*. El mismo De-Roys citado, en la páj. 67, dice que el espíritu confesó ser *Lucifer* i que se llamaba *odio*, a saber: de Dios i de los hombres. Muchas confesiones semejantes a estas se refieren por Mirville (38).

Probada negativa i positivamente la primera parte de la proposicion acerca de la causa mala eficiente del espiritismo, réstame probar la otra parte, a saber: que esta causa se dirige a dañar a los hombres i a la religion cristiana.

Los demonios, como malos, enemigos acérrimos de Dios i de los hombres, i encendidos en odio fiero contra Dios, por el cual están condenados a eterna desdicha, en pena de su propia rebelion, o mas furiosos de envidia a los hombres, formados a imájen de Dios i destinados a eterna felicidad, si obedecieren a su creador, i se conservaren fieles hasta la muerte, nada dejan de hacer para oponerse a la gloria de Dios i a la felicidad de los hombres; i todo lo maquinan para retraer a los hombres del culto i obsequios debidos a Dios para hacinarles asechanzas a fin de engañarlos. Llenos están los libros sagrados de oráculos, que demuestran este odio de los demonios contra Dios i los hombres. Cristo dijo que habia venido para destruir las obras del diablo (39), para arrojar fuera al príncipe de este mundo (40); el demonio es llamado acusador de los hermanos (41); por San Pedro se pinta como leon fu-

(38) *Questions sur les spirít.* en las notas páj. 87.

(39) San Joan, 3. 8.

(40) San Joan, 12. 31.

(41) Apo. 12. 10.

rioso que circuye buscando a quien devorar (42); i así otros. Por lo tanto, es natural que todas sus obras en el comercio con el hombre se dirijan a derribarlo i perderlo. Este es su fin principal, los demás son sus medios, por lo mismo a ese fin último se dirige todo lo relativo al espiritismo, del cual él solo es el autor i causa (43).

Siendo la Iglesia Católica el instrumento elegido por Dios para salvar las almas, no es admirable que los demonios, del modo que les es posible, le hagan guerra atroz, pertinaz i perpétua para destruirla por completo, si fuera posible. A esto dirijen todos sus conatos. A esta Iglesia suscitan continuamente enemigos e impugnadores, como son los infieles, herejes, impíos malos cristianos i la falsa política; se esfuerzan para debilitar la fé de los fieles sobre la única Iglesia verdadera, la eternidad de las penas, la necesidad de las buenas obras, sobre los dogmas considerados en particular, i principalmente procuran retraer de la práctica de la confesion i comunión.

Para todo esto sirve a los demonios el espiritismo, i por eso en las locuciones o escrituras de las mesas. excepto algunos casos para engañar con mas facilidad, insisten siempre en alguno o algunos de estos temas relacionados. Estas doctrinas de los espíritus están de manifiesto en algunas locuciones que he referido, sacadas de entre las muchas que se encuentran en los autores várias veces citados. Por otra parte, nota Monticelli que estos espíritus nunca i en ningun lugar han exhortado a alguien que abrace la fé católica i entre a la verdadera Iglesia (44).

Queda, pues, probado que la causa del espiritismo, mala por su naturaleza, se ordena al fin de dañar a los hombres i a la relijion cristiana.

(42) San Petri, 5 8.

(43) El mismo demonio ha confesado esto, como pueda verse referido i probado por Palloux en su obra citada, páj. 120 i siguientes.

(44) T. 2, páj. 219.

IX.

TERCERA PROPOSICION.

No es licito frecuentar, favorecer o aprobar los experimentos del espiritismo.

Esta proposicion es una consecuencia necesaria de lo antes dicho i probado. Porque si consta que la causa eficiente de los fenómenos espiritistas está fuera del orden natural, que es intelijente i mala, es decir, el demonio, i ordenada al mal de los hombres i de la religion cristiana, queda fuera de duda que no es licito frecuentar, favorecer ni aprobar tales experimentos.

Además, a nadie le es licito entrar en comercio con el demonio, esponerse al detrimento de su alma i al peligro evidente de muerte eterna, o aprobar que se hagan estas cosas; i todo se encuentra en la práctica del espiritismo.

1.º Comercio con el demonio. Ya hemos visto que el espiritismo es un fraude inventado por el demonio para seducir i perder a los hombres. En efecto, dispone a este fin el conocimiento i vaticinio de las cosas ocultas i futuras, que tanto desean saber los hombres, la ficcion de las almas de los muertos, parientes o amigos; la aparicion ilusoria de los ánjeles, de la Virjen i de Cristo, i por fin, la ficcion de doctrina ortodoja, sermones i exhortaciones a la piedad; pero después que con estos fraudes ha conseguido atraer i engañar, enseña doctrinas perversas o induce a todo delito. Si, pues, el demonio es el inventor de todo esto, el que se entrega a estas prácticas tiene comercio con él.

Pero mas especialmente los *medios*, los cuales sirven al demonio para maquinar sus fraudes, son sus domésticos i familiares, sus órganos por los cuales obra, escribe, habla, etc., sus pregoneros e instrumentos vivos de sus prestijios, i sobre quienes obra por invasion u obsesion.

Todos estos tienen con el demonio un comercio muy ilícito, no solo prohibido en sí mismo por la lei natural, sino tambien por las leyes divinas i eclesiásticas. Se lee en el Exodo (45). *Maléficas non patieris vicore*, i en el Deut. (46.) *Non invocatur in te... qui hariolos sciscitetur, et observet somnia atque auguria, nec qui pythones consultat, nec divinos, aut quaerat a mortuis veritatem: omnia haec abominatur Dominus*. La Iglesia ha condenado i prohibido severamente todo comercio con el demonio por medio de la májia i maleficios, especialmente por la célebre constitucion de Sixto V: *Coeli et terrae creator*, i en los últimos tiempos, despúes de várias respuestas de las congregaciones de la inquisicion i penitenciaria, en las que se condena el magnetismo supersticioso, el 4 de agosto de 1856 la Santa Sede, por la congregacion de la santa inquisicion universal, dirijió una encíclica a todos los obispos del orbe, en la cual condena el magnetismo supersticioso; notando en particular sus caractéres de somnambulismo, clarevidencia, intuicion de lo futuro o secreto, evocacion de los muertos i demas que son comunes al espiritismo.

2.º Se esponen al detrimento del alma. Pues a mas del pecado inherente a esta práctica, es muy fácil que los entrados en ella sean enredados por los lazos del demonio, i lo son de tal suerte, que no solo pierden los sentimientos de piedad i vida cristiana, si no que se aficionan al arte de la supersticion, dejan el uso de los sacramentos, seles endurece el ecrazon, i son inducidos, poco a poco, a profesar la indiferencia en relijion, hasta llegar a la manifiesta incredulidad e impiedad, como lo prueba una triste experiencia. I todo ello es tambien un resultado natural, atendidas las inclinaciones i pasiones del hombre; i la astucia del demonio para engañarlo.

(45) Cap. 22. v. 18.

(46) Cap. 18. v. 19 al 22.

3.º Lo que es consiguiente de lo anterior: los sectarios del espiritismo se esponen al peligro evidente de perdicion eterna; mas aún, se arrojan a él, i es mui difícil, si no imposible, que se libren; pues de tal modo los envuelve i ata el demonio, que no pueden escapársele. Solo lo podrian con los auxilios de la relijion católica; pero es mui difícil que los busquen, i que perseveren, por la mui fuerte i terrible persecucion de los demonios, sumamente irritados contra los que pretenden separárseles. Desde que el espiritismo se difundió por América i Europa ha crecido dia a dia el número de suicidas i dementes i de obcesos i posesos del demonio, como lo prueban Milville, De-Roys i Des-Mouseaux. El mismo espíritu ha confesado que enloquece a los secuaces del espiritismo para tenerlos por fin de compañeros en el infierno. Lo que tanto alarmó a los ciudadanos norte-americanos i que los indujo a recurrir a las cámaras por el memorial antes citado, pidiendo algun remedio, fué principalmente el conocimiento de los casos frecuentes de suicidio entre los que frecuentaban los esperimentos del espiritismo, i los mas frecuentes aún, de locura, divorcio, enemistades i venganzas (47).

4.º Tambien pecan los que aprueban, favorecen o autorizan con su presencia el espiritismo; pues, no solo pecan los que hacen obras malas, segun el Apóstol, sino tambien los que participan de ella.

X.

SEMEJANZA DEL ESPIRITISMO CON LA SUPERSTICION PAGANA I MÁJIA DE LA EDAD-MEDIA.

En conclusion, i para mejor patentizar lo ilícito i abominable que es el espiritismo, conviene ponerlo frente a frente con aquellas supersticiones que con tanta razon se abominan.

(47) *Civita Cattolica*, t. IV.

El demonio es el que ha ayudado e impelido a los hombres malos, antiguos i modernos entregados a la supersticion para ejecutar sus obras de perdicion en el paganismo i en la sociedad cristiana, por iguales o diversos medios.

El oprobio sempiterno que llevará en su frente el siglo XIX por la supersticion espiritista, debe imputarse a los hombres ilusos que con gran soberbia desprecian la Edad-Média, como oscura, i dada la supersticion i artes de adivinacion, májia, nigromancia i demás operaciones de este jénero; en tanto que ellos, mudados los nombres i los medios, hacen lo mismo, i aún peor cosa; pues, los de aquel tiempo lo hacian en oculto, afectando cierto pudor i reprobados por la sociedad, mientras que éstos en público, se exhiben con aire de vana gloria, i hacen toda clase de publicaciones por la prensa, para infundir en cuantos pueden el uso i la práctica de las supersticiones.

Para mejor notar la semejanza entre el espiritismo i la supersticion pagana i la májia, recorreré de lijera sus caracteres. Primer carácter del espiritismo. Su principal agente es intelijente, volente, malo i fuera del orden natural, i consta por seguros documentos que es igual entre los antiguos i modernos paganos. Así lo demuestran todos los autores antiguos que han tratado de este asunto. San Justino M. (48) dice que los demonios hacen de los hombres siervos i ministros, cautivándolos por visiones i májicos prestijios. Taciano, discípulo del anterior, escribe que los demonios consiguen que los hombres consientan i luego les sirvan por las cosas supersticiosas (49). San Irineo reputa al demonio autor de las malas obras a que induce a los hombres, teniéndolos en cierta cautividad, i dice que por eso Cristo lo llamó fuerte en comparacion de nosotros (50). Tertuliano describe las astucias i suti-

(48) *Apologetica* 1.^a, núm. 14.

(49) *Contra Gentes*, orat. núm. 17.

(50) *Líb. 3.*, contr. haeret., c. 8.

lezas del demonio, con que acostumbra ausiliar a los hombres en las obras supersticiosas, i demuestra que era autor de la májia, evocacion de los espíritus i de la representacion ficticia del alma de cualquier difunto (51). Así mismo Orígenes (52), Arnobio (53), San Cipriano (54) i otros muchos, que son unánimes en sostener que el demonio era el autor de la májia i de todos los hechos supersticiosos, o lo que es igual, que entre los paganos era el agente principal, intelijente, malo i fuera de lo natural.

Corroborá este aserto la opinion de los autores paganos de que los malos espíritus eran los que engañaban a los hombres, fingiéndose dioces, jénios i almas de muertos como son Porfirio, Enesio, Platónico i Euquiteo (55).

El segundo carácter del espiritismo es que por hombres i mujeres, llamados *medios* i *mediatrices*, i por instrumentos, esto es, mesas, trípodes i otros, manifiesta sus oráculos. Mas, todo esto estuvo en uso entre los paganos, segun irrecusables documentos. Tertuliano habla del agente invitador, hoy llamado *medio*, i de las mesas adivinatorias i objetos circulatorios (56). San Agustín (57) trata de los que servían de intérpretes para consultar al demonio entre los ejiptos. Aquellos intérpretes tenían el oficio de los *medios* de nuestro tiempo, como así mismo los pitones i pitonisas, las sibilas i otros mediadores. Virjilio (58), Aniano, Marcelino (59), Sozomeno (60), Filostrato (61), Homero (62), hacen relacion de las mesas i trípodes por los que se manifestaban los oráculos.

(51) Lib. de anima. c. 57.

(52) De princíp. 1. 3. c. 2. i contra Cels, 1. 2. núm. 51.

(53) Disput. adversus gentes, 1. 1 i 17.

(54) Epist. ad Demetrianum et ad Donatum.

(55) Balto, en su obra: *Suite de la Republique à l'histoire desorables*, colecciona i analiza muchos documentos de los paganos a este respecto.

(56) Apolog. c. 23.

(57) De civ. Dei 1. 10. c. 1. 11.

(58) A. Eneid. 1. 2.

(59) Lib. 20. c. 1.

(60) Lib. 3. c. 25.

(61) Lib. 3. c. 8.

(62) Iliad. 1. 18.

Tercer carácter del espiritismo. Sus fenómenos, a saber: prevision, o mejor, conjetura de las cosas futuras, muchas de las cuales se verifican, vision de las muy distantes, evocacion de espíritus, i que éstos golpean las mesas i otros objetos para indicar su presencia. Tambien habia todo esto entre los paganos i en la Edad-Média, como lo comprueba Goerres (63). Respecto a la antigüedad, consta además, por Herodoto, Eusebio, Porfirio, i por varios de los jentiles, que atribuian estas virtudes a sus dioses; pero que Tertuliano, Minucio Félix, Lactancio i San Agustin las describen como astucias del demonio.

Confiesan tambien esta semejanza algunos de los principales defensores del espiritismo, a saber: Dispetet, Cahahaet i otros, segun lo prueban Des-Mousseaux i Merville, citando sus escritos.

En las naciones modernas sometidas a la idolatría, a mas de las supersticiones antiguas, hai otras peculiares, en todo igual a las del espiritismo en América i Europa. Lo refieren testigos oculares, coma el P. Vinchot i otros misioneros. Así mismo el doctor Mac-Gowan, citado por Des-Mousseaux, i tambien De-Royo, Bizouard i Pailleux.

Muy ufanos se presentan los señores espiritistas, porque no tienen en su sistema los nombres de la supersticion de la Edad-Média; pero los nombres que varrian con los tiempos, lugares i costumbres, no pueden ser la norma para juzgar de la esencia de las cosas. Se ha de atender a lo esencial, i en este caso lo principal es el autor o causa eficiente, que ha sido i es una misma en todos los tiempos, el demonio, i después de esto los demás caracteres esenciales del sistema que he notado, i que tan bien retratan la supersticion espiritista, como la pagana, antigua i moderna i la májia de la Edad-Média.

Al considerar lo que es el espiritismo, i los males reli-

(63) En su obra: *Mistique*, t. IV, l. 3, c. 8, donde refiere muchos ejemplos de la antigüedad i la Edad-Média.

jiosos i sociales que ha producido en las naciones que tiene invadidas, no puedo mirar sin gran pena su introduccion en mi patria; pero confiando en la catolicidad i sensatez del pueblo chileno, me asiste la consoladora esperanza de que morirá en jérmén.

XI.

Cumplo ahora con gusto el deber que me imponen los estatutos de esta corporacion.

El señor presbítero doctor don José Ignacio Víctor Eyzaguirre, cuyo asiento en esta facultad de teología tengo la grande honra de ocupar, merece un lugar honroso entre los hombres distinguidos de Chile, i su memoria será conservada i estimada no solo en su patria sino aún fuera de ella.

Nacido en Santiago en 1817, fué educado en las virtudes por sus piadosos e ilustres padres, i recibió desde sus primeros años la buena semilla que produjo una planta fructífera. Hizo con tal provecho sus estudios para la carrera del foro en el instituto nacional, que a la edad de 18 años recibió el diploma de abogado. Pero sintiéndose llamado por Dios al sacerdocio, procuró prepararse del modo conveniente a tan alto estado, i con este fin hizo los estudios de teología en el colejio de Santo Domingo: A los 24 años iniciados, el 1.º de marzo de 1840, fué elevado al presbiterado. Desde esta fecha principió para el señor Eyzaguirre su mision del apostolado, que desempeñó con celo i constancia toda su vida, especialmente en la cátedra sagrada i en el confesonario. Pero los trabajos apostólicos no le fueron impedimento para dedicar notable tiempo a otros muchos en honra de Dios i de la Iglesia, en bien de su patria i de sus semejantes. Su laboriosidad admirable multiplicaba el tiempo, i su constancia vencía los inconvenientes.

Fruto de estas virtudes fueron, entre otros, las cuatro obras notables que escribió i publicó, a saber: *Historia*

política, civil i literaria i eclesiástica de Chile, El Catolicismo en presencia de sus disidentes, Los intereses católicos en América e Instrucciones al pueblo cristiano, a los sacerdotes i a los regulares. Nada diré del mérito de estas obras que vosotros conocéis mejor que yo, i sabéis que la segunda le dió honrosa fama en América i Europa, hasta llamarle algunos críticos el *Balmes de Chile*, i le mereció un elogio del Padre Santo Pio IX i los títulos de Prototario Apostólico *ad instar participantium* i Prelado Doméstico de Su Santidad.

Justamente estimado el señor Eyzaguirre por sus relevantes prendas i por su ciencia, obtuvo varios empleos i distinciones honoríficas. Fué secretario del señor Arzobispo electo, doctor don José Alejo Eyzaguirre; decano de la facultad de teología, i en 1849 fué elegido por los pueblos su representante en la cámara de diputados, i esta cámara lo eligió su vice-presidente: el instituto histórico del Brasil lo colocó entre sus miembros.

La caridad con los pobres era una de las virtudes que mas ejercitaba el señor Eyzaguirre, tanto en el desempeño del sagrado ministerio, atendiendo presto i del mejor modo al que lo necesitaba. cuanto en la erogacion de limosnas, sin respetar a veces, ni los objetos necesarios para el uso de su persona. Tomaba con decidido empeño el cuidado i socorro de los enfermos necesitados. Por lo cual desempeñó con mucha dedicacion i gusto el cargo de administrador del hospital de San Juan de Dios, por algunos años, e introdujo en el establecimiento importantes mejoras. Con no menos gusto i dedicacion desempeñó el cargo de presidente de la junta central de lazaretos, cuando el terrible flajelo de la viruela aflijó a la poblacion de Santiago.

El señor Eyzaguirre tuvo, como mui pocos, la dicha de ir por cuatro distintas ocasiones en peregrinacion a los santos lugares de Jerusalem, donde encontraba gran pábulo a su piedad, que alimentaba en su alma desde niño.

Allí era ejemplar su devoción en las visitas frecuentes a cada uno de esos lugares santificados por Dios humano-do. Por lo cual el patriarca de Jerusalén le nombró *caballero de los santos lugares*, distinción que se concede a pocos. El jenio emprendedor i la piedad solo pudieron llevar al señor Eyzaguirre en repetidas veces a lugares tan distantes, venciendo obstáculos i arrojando graves peligros.

Al regresar de la última peregrinacion i a bordo del vapor que lo traía, falleció en el puerto de Alejandría de Ejipto el 16 de noviembre de 1875, cuya fatal i lamentable noticia llegó a Chile el 10 de enero siguiente.

Pero uno de los hechos que mas honraron al señor Eyzaguirre, i que prueban el gran interés que tenia por la gloria de Dios i el bien de la Iglesia, es el proyecto que concibió, i que con la aprobacion i ausilio del Sumo Pontífice Pio IX, llevó a efecto: la institucion de un seminario en Roma para la educacion de los jóvenes eclesiásticos americanos. El colejio Pio Latino Americano costó al señor Eyzaguirre mui grandes sacrificios personales, que solo él pudo soportar, en dos penosos viajes por la América del Sur i no poco dinero. La confianza que el Padre Santo hizo de él para encargarle tan grande empresa le honra no poco, i los buenos i abundantes frutos que el colejio Pio Latino Americano ha dado i dará, perpetuará su memoria en la América española, i le habrán alcanzado una corona en el cielo.

Sin poder hacer mas que una lijera reseña de los hechos mas notables de la vida de Monseñor Eyzaguirre, termino deseando que tenga muchos imitadores en sus virtudes.
